

PROLOGO

La continuidad no es la característica principal de las publicaciones en el Campo de la Psicología.

Múltiples factores explican, aunque no justifican, el que las iniciativas editoriales se interrumpan y afloren en una modalidad casi espasmódica.

Con frecuencia es la vocación y perseverancia de algunas personas, la que rompe la inercia y en un alarde de paciencia y constancia logran cristalizar iniciativas a este respecto.

Lamentablemente este es un acontecimiento esporádico y lo que es peor, no secuencial. De hecho se ha producido un cierto sentido "fundacionalista", en que cada comité editorial, pareciera ignorar sus precedentes, restándose al indispensable requerimiento de la Ciencia de construirse sobre los hallazgos y los errores de sus antecesores.

En el caso específico de publicaciones sobre Psicología en la Universidad de Chile, descubrimos ya en 1908 la "Memoria sobre la instalación del Laboratorio de Psicología Experimental" (Imp. Cervantes) del Profesor Guillermo Mann. Poco antes había publicado "La Psicología Experimental como guía de la Práctica Forense" (1905) y "Orientación General sobre las anomalías mentales como base de su tratamiento Psicológico" (1906).

En los años 20, se aprecia un surgimiento, con la aparición de la "Adaptación de la Escala Terman-Binet, para examen de la Inteligencia" (Tirapegui Luis). Luego de un prolongado período de silencio, se edita el N° 1 de los Archivos del Instituto Central de Psicología, en 1944. El Profesor Abelardo Iturriaga dirigió este primer intento de publicación periódica — la que tuvo continuidad sólo 19 años después. En 1965 se publica el N° 1, Segunda Epoca, de los Archivos, con 24 páginas.

Otros números de esta publicación aparecen en 1965 y 1966 bajo la dirección del Profesor Jean Cizaletti, en la llamada tercera época de los Archivos.

Estos trabajos coinciden con un período transicional entre la Psicología Académica, y su apertura hacia la profesionalización. En breve, diríamos que se trata de una fase caracterizada por la búsqueda de diferenciación y de espacio en el ámbito de las Ciencias Sociales aplicadas. Ya algunos Psicólogos han egresado, con ese título y han acumulado vivencias que apuntan a una necesidad de autonomía respecto de las profesiones que hasta entonces la tutelaron Pedagogos y médicos, en cuanto pioneros, dejan paso a contingentes jóvenes y los primeros académicos graduados en Psicología se incorporan como discípulos de los Maestros fundadores.

Cuando los aires de Reforma de los años 60 agitan el mundo intelectual, la Universidad de Chile acoge la iniciativa de integrar los aportes dispersos y se crea el Departamento de Psicología, bajo el alero de la Facultad de Filosofía y Educación y luego en la naciente Facultad de Ciencias Sociales.

Su actividad editorial se traduce en la aparición de los Cuadernos de Psicología, en 1972 que alcanzan a su número 2 en 1973.

A partir de esa época las Ciencias Sociales y, por cierto también la Psicología, viven un prolongado decaimiento en la Universidad. No obstante persiste el tesón y la perseverancia de algunos académicos, que logran editar en 1990 el N° 1 de la Revista de Psicología dirigida por el Profesor Gabriel Reyes y en 1991 el segundo de la serie.

El tercer número, que ahora presentamos corresponde al material reunido durante 1991, bajo la Dirección del Profesor Antonio Santa Cruz L., con la ayuda de su Comité Editorial.

Con la llegada de la Democracia, la Universidad abandona el régimen de Rectores Delegados y se inicia un retorno paulatino a los mecanismos propios de la vida académica. Elección de autoridades, formación de cuerpos colegiados y regularización de las dotaciones mínimas necesarias para comenzar la recuperación de aquellas disciplinas más afectadas.

En el caso específico de nuestra Facultad, se logra el retorno de académicos exonerados por motivaciones extrauniversitarias.

Particularmente en el Departamento de Psicología el Rector Lavados, autoriza la contratación de 13 académicos ad-honorem, como un acto de reparación y de apoyo al desarrollo necesario de la Disciplina.

Tanto el Decano Sr. Durán, como Don Mario Orellana en su calidad de Vicedecano, asume un compromiso explícito con este proceso destinado a devolver a la Psicología su rol de Ciencia Social de alta significación Científica y Estratégica.

Prueba de esto lo constituye la formación en Diciembre de un Comité de Desarrollo, que inicia la preparación de un Programa a cinco años, de acuerdo a la Metodología de Planificación Estratégica, usada en el resto de las Facultades de la Universidad.

El factor conductor de este Programa y de las actividades futuras del Departamento está definido en su "MISION".

"El Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales es la instancia de la Universidad de Chile a la cual corresponde el Desarrollo de la disciplina en términos de investigación científica, Docencia de pre y post-grado, extensión y participación en el quehacer nacional contribuyendo a la discusión y solución de problemas nacionales, en un marco de valores éticos, de pluralidad de pensamiento y de libre expresión de ideas, recuperando su liderazgo histórico nacional".

Fue la comunidad del Departamento que en un ejercicio de participación y compromiso elaboró este instrumento para la gestión.

El texto se pronuncia acerca de nuestras fortalezas y debilidades, propone planes específicos de acción para optimizar nuestro aporte al hacer académico.

Hace referencia a "Planes tácticos" acerca de Docencia, Investigación, Post-grado, Desarrollo académico, Extensión, etc., en un nivel de detalle compatible con criterios de evaluación y seguimiento.

No obstante, no podemos ignorar que una tarea de tal envergadura no es posible asumirla si mantenemos los atavismos clásicos del inmovilismo y rigideces propios de los estilos universitarios conocidos.

Necesitamos innovar en cuanto a compromiso e involucramiento de los académicos y del personal de apoyo; en cuanto a creatividad y capacidad innovadora; en cuanto a destrezas para entender los problemas de nuestra Sociedad desde la perspectiva psicológica.

Estamos absolutamente convencidos de que la pequeña luz que se divisa al final del túnel es indicio de una aurora que nos anuncia que el futuro es posible.

CARLOS DESCOUVIERES C.
DIRECTOR DEPARTAMENTO PSICOLOGIA

SANTIAGO, Julio 1992.